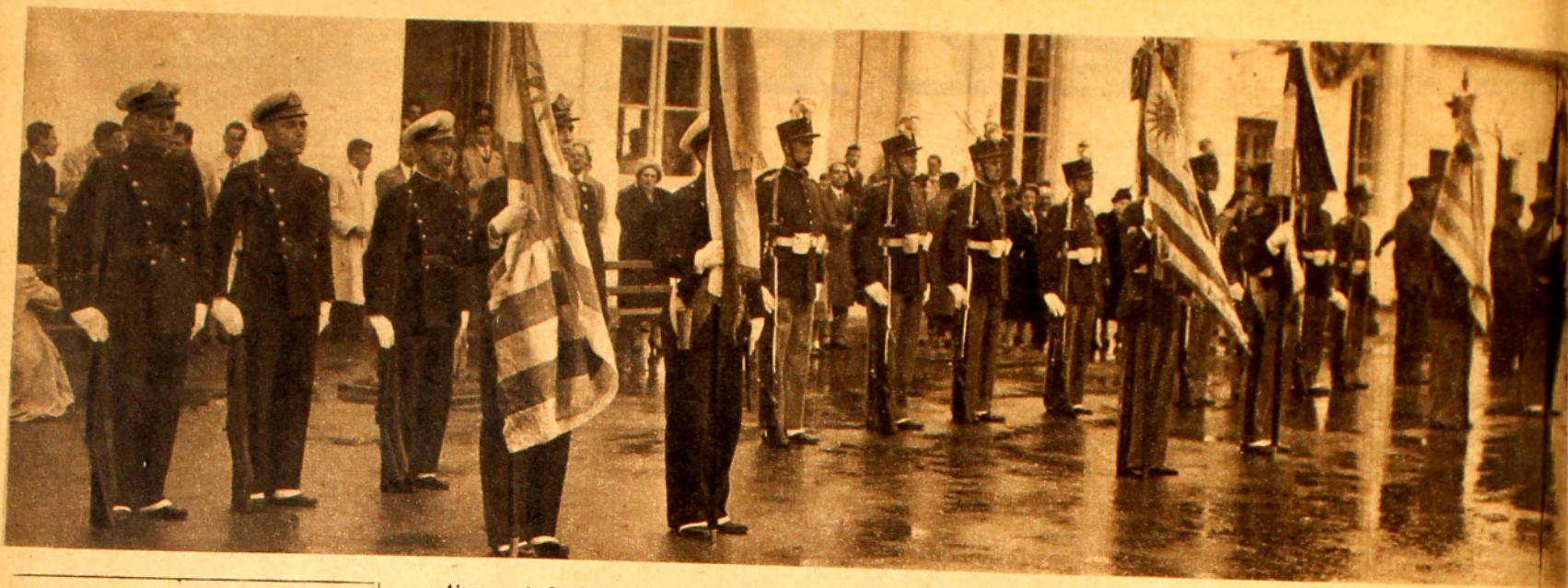




BUSTO DE ARTIGAS, obra de Belloni.

El original en mármol fué hecho para la Galería de los Héroes, de la Casa de América, en Wáshington, por encargo del Ministerio de R. E. Se hallan también vaciados de esta obra en la Escuela Militar, del Paraguay, y en diversas instituciones del Estado.



Alumnos de Institutos militares y navales en el acto de homenaje a Artigas, realizado en el Liceo Militar y Naval.

DEL IDEARIO DE ARTIGAS

La fiscalización artiguista

"Ya es tiempo que V. S. apure providencias para restablecer el orden en los pueblos, entablar su economía y encargar a los ministros sustitutos de hacienda, la conservación de los fondos públicos y su recaudación. Al efecto, ya insinué a V. S. en el correo anterior, la necesidad de que el ministro de la Colonia tomase una cuenta y razón exacta de los productos de los pueblos, y aquel ministro una residencia a los recaudadores sobre su comportamiento. Lo mismo deberá practicar el ministro de Maldonado, en sus respectivas jurisdicciones. El ministro principal deberá tomar cuenta a los dos subalternos y así es fácil conseguir efectos saludables".

"Practicada esta diligencia dos veces en cada año, será dificultosa una mala administración, y a los magistrados muy obvio el calcular sobre los fondos de la Provincia y arreglar su inversión sobre su disminución o aumento. Antes de concluirse este año, es preciso quede arreglada esta operación para que sirva de norma en el año entrante".

"Los primeros en la representación de la confianza de un pueblo, deben ser los ejemplares donde aprendan las virtudes los demás ciudadanos, y cualquier nota en su comportamiento es tanto más execrable y reprensible, cuanto es elevada su decoración"

Las necesidades de la familia de Artigas

"Doy a V. S. las gracias por tan grato recuerdo. Sin embargo, yo conozco mejor que nadie las urgencias de la Provincia, y sin hacerme traición a la nobleza de mis sentimientos, jamás podría consentir esa exorbitancia. Por lo mismo, ordeno en esta fecha a mi esposa y suegra, admitan solamente la educación que V. S. proporcionará a mi dicho hijo, y que ellas pasen a vivir en su casa y solamente reciban cin-

cuenta pesos para su subsistencia. Aun esta erogación (crámelo V. S.) hubiera ahorrado a nuestro Estado naciente, si mis facultades bastasen a sostener esa obligación. Pero no ignora V. S. mi indigencia y en obsequio de mi Patria, ella me empeña a no ser gravoso y sí agradecido".

"Me es sumamente doloroso oír los lamentos de mi padre, a quien amo y venero. Acabo de recibir por el correo una solicitud suya, relativa a la mendicidad en que se halla y la necesidad que tiene de tomar algún ganado para criar y fomentar sus estancias y con ello ocurrir a las necesidades de su familia. Yo, sin embargo, de hallarme penetrado de lo justo de su solicitud, no he querido resolverla, librándola a la decisión de V. S. Todo el mundo sabe que él era un hacendado de crédito antes de la Revolución, y que por efecto de ella misma, todas sus haciendas han sido consumidas o extraviadas. Por lo mismo y estando decretado que de las haciendas de los emigrados se resarzan aquellas quiebras, es de esperar de la generosidad de V. S. libre la ordenación conveniente, a fin de que se le den cuatrocientas o quinientas reses en el modo y forma que V. S. estime más arreglado a justicia. Yo no me atrevo a firmar esta providencia, ansioso de que el mérito decida de la justicia y que no se atribuya a parcialidad lo que es obra de la razón".

Las restricciones comerciales y el monopolio

"Estas ventajas", decía Artigas al aprobar el bando del Cabildo, "debemos concederlas al hijo del país para su adelantamiento. V. S. castigue al que fuese ilegal en sus contratos o al que por su mala versación degrade el honor americano. Enseñemos a los paisanos a ser virtuosos, a presencia de los extraños, y si su propio

nonor no los contiene en los límites de su deber, conténgalos al menos la pena con que sean castigados".

Artigas y la soberanía popular

He aquí los términos de su proclama, que está datada en Purificación (Zinny, "La Gaceta de Buenos Aires"):

"El jefe supremo oriental a los pueblos: Por una vulgaridad inesperada, he trascendido se denigra mi conducta por la desunión con Buenos Aires. Los pueblos han sancionado por justos los motivos que motivaron esta lid empeñosa y que nunca mejor que ahora subsisten según el manifiesto impreso en Norte América por los señores Moreno, Agrelo y Passo y que he mandado circular a los pueblos para su debido conocimiento. Recordad la historia de nuestras desgracias, la sangre derramada, los sacrificios de siete años de penalidad y miseria, y todo convencerá mi empeño por no violar lo sagrado de aquella voluntad, ni someterla a la menor degradación que mancillase para siempre la gloria del pueblo oriental y sus más sagrados derechos. He adelantado mis pasos con aquel gobierno, ansioso de sellarla sin estrépito y en cada uno he hallado un nuevo impedimento a realizarla. Si esta idea no está bien grabada en el corazón de los pueblos, ruegos que quieran aceptar estos mis votos. Los pueblos son libres a decidir de su suerte y mi deseo todo decidido a respetar su suprema resolución. Si la autoridad conque me hubiese condecorado, es un obstáculo a este remedio, está en vuestras manos depositar en otro lo sagrado de la pública confianza que ajuste vuestras ideas a los deberes que os impone la Patria y el voto de vuestros conciudadanos. Yo me doy por satisfecho con haberlos llenado hasta el presente con honor y contribuir por mi parte a concurrir a sellar la felicidad del país".



CREMAS

Dagelle

Un milagro de

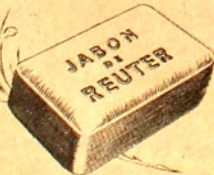
Juventud

en su piel

CON JABON DE REUTER



Tres generaciones han reconocido su prestigio. Es que el JABON DE REUTER limpia y nutre la piel con la suave caricia de su espuma nacarada, dejando luego, la suave estela de su intenso perfume, logrado con legítimas esencias naturales.



Elaborado por: LANMAN & KEMP BARCLAY & Co.



En el Liceo Militar y Naval "General Artigas" fue honrada la memoria del Prócer con el descubrimiento en bronce de un busto de Artigas, obra del escultor uruguayo Edmundo Prati.



El "Duque de Caxias", transporte militar brasileño a bordo del que llegaron a Montevideo las fuerzas armadas del Brasil que participaron en los homenajes a Artigas.

"Los pueblos son libres a decidir de su suerte y mi deseo todo decidido a respetar su suprema resolución". "Si la autoridad conque me habéis condecorado es un obstáculo a este remedio, está en vuestras manos depositar en otro lo sagrado de la pública confianza, que ajuste vuestras ideas a los deberes que impone la Patria y el voto de vuestros conciudadanos. Yo me doy por satisfecho con haberlos llenado hasta el presente con honor y contribuir por mi parte con el mismo a sellar la felicidad del país. Espero hará V. S. inteligible esta mi decisión a todo su pueblo y me responda abiertamente de su resultado, para adoptar las medidas convenientes".

La Institución de los Cabildos

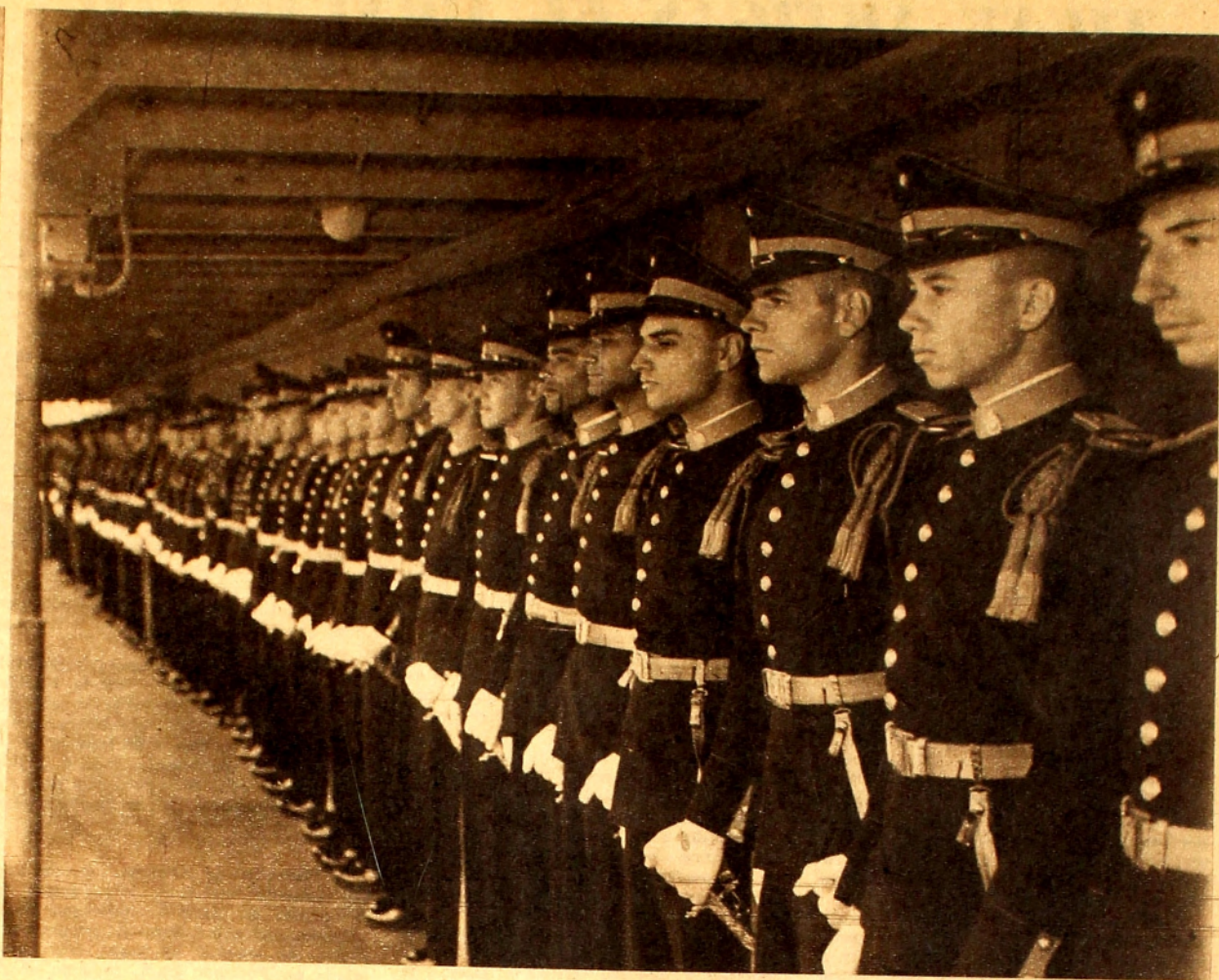
En su oficio sobre rendición de la plaza, a raíz de la batalla de Las Piedras, había dicho: "Entre cuantas autoridades ha creado la política, no hay alguna ni más honrosa ni más sagrada que la de los Cabildos; no hay otra que permita el dulcísimo atributo de padres de la Patria, título casi divino, bastante a llenar los deseos de la ambición más gloriosa".

Los empleados públicos y sus condiciones

"Hallando V. S. todas las cualidades precisas en el ciudadano Pedro Elizondo para la administración de fondos públicos, es indiferente la adhesión a mi persona. Póngalo V. S. en posesión de tan importante ministerio y a V. S. toca velar sobre la delicadeza de ese manejo. Es tiempo de probar la honradez y que los americanos florezcan en virtudes. Ojalá todos se penetrasen de estos mis grandes deseos por la felicidad común!"

"Me manifestará V. S. una relación de todos los empleados y una propuesta igualmente de todos los patricios que puedan desempeñar algunos servicios. Para ello siempre proponga V. S. aquellos hombres que por sus conocimientos, adhesión y prudencia merezcan la pública estimación. Ellos serán colocados con mi aprobación para evitar la confusión originada precisamente por aquellos sujetos que sin tomar parte en nuestros afanes nos acompañan en las glorias. En manera alguna se dará importancia a los europeos. Deben ser americanos precisamente y con antelación los hijos de esta Provincia, para evitar los celos que pudieran originarse".

"Asimismo", agregaba en oficio al Cabildo de Montevideo de 4 de agosto de 1815 (Maeso, "Artigas y su época"). "Procure V. S. que en la administración pública se guarde la mayor economía, tanto en los sueldos, como en la minoridad de los agen-



Los cadetes brasileños llegados a bordo del "Duque de Caxias", para asistir a los actos de homenaje en el Centenario de Artigas.

tes. V. S. conoce como yo la indigencia de la Provincia; y todos y cada uno de sus individuos deben convencerse de la necesidad de hacer algunos sacrificios en obsequio de la Patria".

Las leyes son para ejecutarse

"Lo que interesa es el mayor celo por la observancia de los artículos expresados. Sin él serán pomposos únicamente los títulos del Padre de la Patria y Astrea se sentaría quejosa en medio de ese areópago. V. S. debe ser un Argos que todo lo prevenga, inspeccione y remedie. Nuestro estado naciente sólo presenta dificultades: allanarlas es obra del tino y de la prudencia. Los magistrados son los encargados de perfeccionarla y nada será a V. S. tan obvio como celar la administración del Estado y reunir todos los intereses que deban formar la salud pública".

Fiscalizando a los empleados

"Habiendo pedido al gobierno de Montevideo la sumaria información sobre los sindicatos en el saqueo del buque naufragado en esas playas, he visto la poca delicadeza con que se ha mirado lo enorme del hecho. Por consecuencia, deberá informarme lo que haya de cierto y dudoso sobre el particular, indagando lo que pueda averiguarse tanto sobre los intereses como sobre la tripulación y pasajeros del buque. Esto se oculta demasiado en aquella infor-



El Presidente de la República con sus ministros, y jefes militares y navales en el acto de iniciación de los homenajes al General Artigas, en la Plaza Independencia, ante el monumento.

mación y es torzoso que V. S., en razón del carácter con que se haya revestido, propenda al esclarecimiento de un hecho que si queda impune abrirá la puerta a mayores excesos. Espero que V. S. llenará mis

votos, que siempre fueron empeñosos por dar todo su esplendor a la justicia".

(Del libro "José Artigas. Su obra cívica", del Dr. Eduardo Acevedo).



El Embajador del Brasil, Dr. de Macedo Soares, a bordo del "Duque de Caxias" rodeado de los jefes de la nave y fuerzas de desembarco para desfilar en los actos de homenaje a Artigas.



Alumnos de institutos militares rinden guardia de honor ante el monumento a Artigas, turnándose hasta el día de hoy. Acto de izar la bandera en el mástil colocado frente al monumento en la Plaza Independencia.



TIENE ARTIGAS EL MONUMENTO DIGNO DE SU MEMORIA

EN este mes de setiembre, período de máxima exaltación del año artiguista, debo ceder a la inquietud de una idea persistente concebida antes de hoy, cuando lejos de la patria y frente a los altares de los ilustres varones de una gran nación, quizás en alas de mis nostalgias, concurrieron a mi espíritu, en involuntario paralelo, las vidas singulares de Jefferson y Artigas.

Y así me ocurrió, una y otra vez, frente al Lincoln Memorial y al monolito de Washington, por lo que me di a pensar, también involuntariamente... ¡Cuánto estamos en deuda!

Esperaba que esta idea mía fuera epicentro en alguno de los cuestionarios elaborados en numerosas programaciones y agasajos; pero, por no haber así ocurrido, vengo reclamando el privilegio de esta ponencia que coloco en manos de mis conciudadanos y en la mente de nuestros hombres de gobierno, para que si de su análisis surge la atención que supone mi entusiasmo, lo propicien éstos y lo forjen aquéllos, con el mismo tesón, generosidad y altruismo que el gran Artigas concibió y gestó, al precio de cualquier sacrificio nuestro codiciado patrimonio.

Supongo íntimamente que los concursos artísticos o literarios y las variadas formas de homenajes realizadas y proyectadas, aunque todas felizmente concebidas, tienen un muy transitorio contenido de recordación, al par que su concepción aislada, aún plasmada en el bronce o en el mármol, han perdido por dispersión de esfuerzos toda la magnífica elocuencia y solemnidad que reclama, por los siglos de los siglos, la magna efígie de José Artigas.

Cada palmo de tierra, testigo de cada gloria, ha de tener su mojón consagratorio, y hasta el último rincón de nuestro suelo donde aliente la vida, la memoria del prócer ha de presidirla.

Esto es lo que hasta hoy, y cada vez más, venimos paulatinamente realizando; pero se siente la falta del centro de gravitación de toda esta gratitud dispersa que el pueblo oriental quiere para su héroe.

Los bronces en las plazas no ofrecen el ambiente propicio al fervor y recogimiento, aunque emanen toda la grandilocuencia del más puro simbolismo. El transeúnte lo observa sobre la marcha, sin meditación; el forastero y aún el compatriota difícilmente se sustrae a la admiración de la obra ma-

terial en su extrínseca belleza, desplazando insensiblemente la encarnación del ideal simbólico que representa.

Es cierto que desde su actual pedestal la figura de nuestro Precursor parece presidir la vida de la metrópoli. Su concepción y su basamento es bien acertado y tiene real expresión de magnitud, pero su espiritual evocación exige otra imagen sustraída de la simetría del lugar... del complemento urbanístico de que parece estar animado, y sobre todas las cosas, de la irreverencia de los indiferentes y de las variadas disonancias que la vida natural de la ciudad provoca.

El espíritu de Artigas debe conservarse en el ambiente de un templo laico, a semejanza de los que los Estados Unidos de Norte América ofrendan a sus héroes, augustos memoriales que conservan la solemnidad y magnificencia a través del tiempo, constituyen verdaderos templos de recogimiento evocatorio... en la paz serena del más romántico lugar... rodeado del esplendor de la Naturaleza... lejos del pregón de las mercancías... de los excesos de la vida de la urbe y a cuyo recinto de excelsa serenidad nada llegue de paso y si expresamente, al impulso de la unión patriótica y sagrada de la nacionalidad agradecida.

Flotarán en ese ambiente la penetrante elocuencia de las frases que impregnadas del más pristino patriotismo, acompañaron siempre los gestos y los actos sublimes en la vida de nuestro Artigas, perpetuadas a buril, cinceladas en muros y frontispicios, en los pórfidos, mármoles y granitos que han de proteger y constituir el marco de su imagen y memoria veneradas.

Yo he sentido esas profundas emociones leyendo las virtuosas sentencias en los Memoriales a que me refiero, y pese a mi condición de latino-americano, a la opacidad de una escritura extraña a mi propia lengua y a la evocación de glorias que no eran las nuestras, conmovido el espíritu y confundido en la mente las excelsas virtudes de la imagen y el sensible significado de aquel testimonio perenne, erigido por una gran nación que no olvida a sus héroes y sabe rendir culto a su historia.

Es así que concibo y sugiero a todos los uruguayos, la forma material de nuestro gran homenaje a Artigas, caudillo, conductor de su pueblo, fundador de nuestra na-

cionalidad, soldado y maestro de virtudes e irreductible demócrata.

Reunidos todos los esfuerzos en el más aparente, significativo y hermoso lugar de nuestra ciudad, pero alejado de su vida inquieta y febril al abrigo de los mármoles y granitos de nuestro suelo, entre las severas líneas arquitectónicas que protegen su inmortalidad, concibo la figura del precursor un tanto distinto de lo que acostumbramos... alejado de su brioso corcel... ausentes sus antorchados militares... apagada la fiera de su mirada y doblada la gallardía de su estampa soberana, más por el peso de la gloria que el de los años... como cuando sentado a la sombra de su árbol favorito... en la quinta de Ibiray... al calor de su poncho criollo... las manos callosas y envejecidas, una sobre otra, ante sí y apoyadas en el nudoso bastón... con la expresión serena que refleja toda la grandeza de un alma magnífica y singular... así lo concibo, a la espera, al través de las generaciones y por los años de los años, del homenaje sincero de este pueblo al que tanto amó y por cuya felicidad no olvidó ningún sacrificio.

Así como lo vió Demessay... discutido o no... en el ostracismo, con la dignidad augusta de su obra terminada... sólo con su fiel asistente y sus recuerdos... mezcladas las glorias, las deprecaciones y la ingratitud de los hombres... piedras angulares que consolidan y elevan hoy más aún el sólido basamento de su magnífica epopeya!

El Memorial de Abraham Lincoln, cuyo coronamiento reposa en 36 columnas monumentales en mármol, simbolizan los 36 Estados que, a su muerte, componían la Unión, se levanta en regia arquitectura griega en Potomac Park, próximo al río, en los alrededores de Washington.

Una impresionante superficie de purísimo mármol, desdoblada en cincuenta escalones, rodean y dan acceso a la magnífica rotunda, en cuyo interior, serenamente sentado, algo más alto que el nivel del suelo, recibe Lincoln el homenaje de su pueblo. En el muro, inmediatamente detrás, puede leerse: "En este templo como en el corazón del pueblo, para quien salvó la unión, la figura de Abraham Lincoln, como reliquia, se guarda para siempre".

La figura de nuestro patriarca no debe edificarse sobre impresionante basamento. Ello sólo nos impide acercarnos espiritualmente para conocer de cerca su fisonomía singular. Queremos observarlo por rato, sin que el sol nos ciegue, ni el cansancio físico nos limite el éxtasis de nuestra contemplación.

Artigas siempre vivió al nivel de su pueblo. Su vida se caracterizó por el renunciamiento a todo lo que fueran honores y vanidades superfluas y se ha de sentir mucho más honrado a la altura suficiente para recibir, bien próximo, el homenaje de sus hijos agradecidos.

Quizá fuera lugar aparente para el emplazamiento de este Memorial, el espacio que ocupa la fuente luminosa del Parque Batlle y Ordoñez, llevado al área que sea necesario, teniendo como acceso la gran avenida central que viene como alineando el Obelisco, el Gaucho, la Libertad, su figura ecuestre, la Plaza Constitución, que sobre el dorso de la Cuchilla Grande parecen jalonar las etapas de la vida de nuestro Héroe.

La fuente luminosa tendría acertada ubicación en el espacio libre próximo al monumento del general Garzón, espacio que hoy ofrece toda clase de riesgos al tránsito de vehículos y peatones, especialmente en las



Estatua de Tomás Jefferson

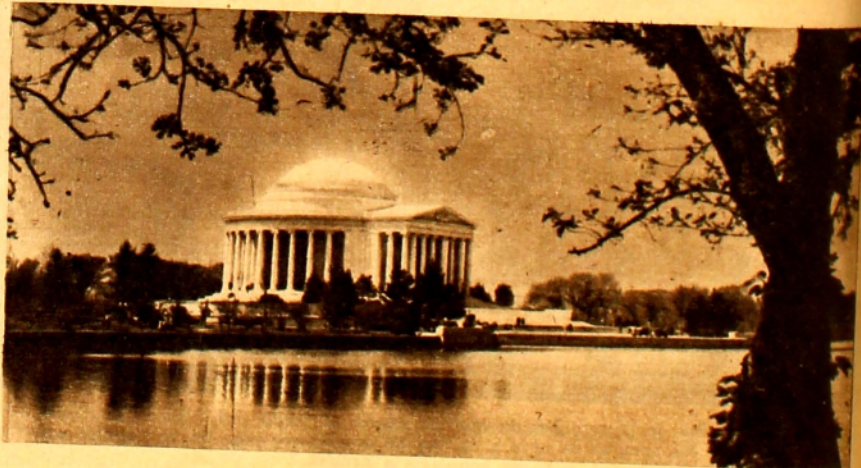
horas de la noche, por la concurrencia de casi diez direcciones de importantes avenidas. Aparte del complemento decorativo en proximidad del Memorial, su lucimiento quedaría realzado por la múltiple visualidad y la hermosa zona residencial que la marginaria. Este es un problema accesorio y fuera de mi competencia, que delego en concepciones más hábiles que la mía.

Como lo he dicho al principio, esta no es una idea elaborada. Visitando el Memorial de Lincoln, me encontré solo frente a su estatua en una tarde silente matizada de crepúsculo canicular. Los tintes de la hora se tornasolaban incidentes y reflejados en las pulidas superficies de la solitaria rotunda. En aquel clima de misterio, mi imaginación parecía buscar en el mármol su amor a la libertad, la abolición de la esclavitud, la igualdad de los derechos del hombre, el resurgimiento del Estado democrático... (¡sublime conjunción de los ideales de Artigas!) y transfigurada la imagen, me parecía descifrar sus rasgos, según recuerdo de la historia, en la quinta de Ibiray... a la sombra de su árbol predilecto... sentado en el rústico banco... al calor del poncho criollo... las manos callosas y envejecidas... una sobre otra... apoyadas ante sí sobre el nudoso bastón... la mirada profunda... serena... Cruzó por mi mente nuestro Artigas en la ecuestre rememoración de la Plaza Independencia e involuntariamente lo hallé pequeño para el volumen de tantas glorias...

Sin embargo, parecía repetir: "Toda mi ambición fué la felicidad de mi pueblo!"

La cristalización de tal homenaje debe mantenerse exento e incontaminado de materialismo. Ingenieros, arquitectos, profesores, alumnos, todas las instituciones del Estado, la industria privada y el comercio y toda fuerza viva del país, cuyo actual bienestar se ha gestado al calor de la libertad e independencia de nuestro suelo, pueden converger sus esfuerzos volcando solamente la materia de su afinidad en la obra de sincera colaboración. No han de corresponder por ello cargos, rubros, honorarios, estímulos ni remuneraciones que tiendan a oscurecer la pureza de este homenaje, testimonio de la más noble y augusta expresión de gratitud de un pueblo al fundador de su nacionalidad.

Teniente Coronel GRACERAS.
(Especial para EL DIA).



Jefferson Memorial, en Washington.

Talco

Williams

... finísimo... deja la piel fresca, suave y perfumada como un pétalo de flor.

EL ÚNICO TALCO EN CUATRO PERFUMES

POCOS pueblos han dado tanta sangre como el paraguayo para defender su libertad. No la ha logrado todavía; pero en eso no es una maldición. Lo es, sí, la mano alzada, la entrega, la claudicación. Pero el paraguayo tiene tal carácter cuando, como en el caso paraguayo, el pueblo da su sangre por la libertad. Y aunque transcurra el tiempo, esa roja semilla ha de fecundar un día y, transformada en espiga esa profunda ansia del espíritu, sentirá hasta lo más profundo de sus entrañas, el beso compensador del alma de la liberación.

Paraguay... tierra generosa, exuberante y hospitalaria. Tierra de Pedro Juan Caballero. No la del tirano Francia; la del apóstol Caballero. Este es el prototipo espiritual de aquella tierra, pues ante la fuerza del tirano opuso la protesta de su sangre, derramada en defensa de la dignidad y la libre expresión del espíritu, que siempre será patrimonio del pueblo paraguayo.

Tierra que recibe todas las alboradas en sus surcos abiertos, como bocas anhelantes, el sabor acre de sangre mártir del amor a la libertad.

Paraguay... Tierra y pueblo fueron generosos con Artigas. En ambos encontró acogimiento, porque tierra y pueblo lo reconocieron como a uno de los suyos. Desgraciadamente, en el Paraguay que recibió a Artigas, campeaba el tético influjo del dictador Francia. Pero ni aún éste llegó a ser hostil con el prócer oriental. Artigas era el vencedor de la Candelaria, de esa batalla en la que había lamentado no encontrarse con el gobernante paraguayo. Y llegaba más tarde a Itapúa donde fue recibido por los húsares del despota. No era que Artigas confiara en la caballería de Francia. Nada de eso. Artigas confiaba en sí mismo.



Casa de López, en el Paraguay, donde falleció Artigas.

ARTIGAS EN EL PARAGUAY

Los hombres de su temple no se entregan jamás al amparo de la generosidad del adversario; se confían, tan sólo, en la capacidad espiritual que los nutre y los hace suficientemente fuertes como para acarar las responsabilidades de su propia elección, frente a los caminos que le presenta a consecuencia del ideal que los obsesiona. "O me da asilo o me interno en los montes...". Es la intimación altiva del Jefe de los Orientales. No es un pedido, no es un ruego, no es sino una alternativa gallardamente presentada y ante la cual, en el lugar de Francia, no cabían muchas vacilaciones. Era más seguro para su régimen, como para todos los que cercenan las libertades de los pueblos, tener a buen recaudo un luchador rebelde y libertario como Artigas, antes que saberlo libre en los montes y la selva, siempre dispuesto a retornar a la lid. Era peligroso también el contagio, y el amor a la libertad de este casi prisionero, podía encender en cualquier momento la chispa de la rebelión en todo aquel pueblo sojuzgado. Y como cálculo, admitió Francia el ingreso del refugiado. No se diga que Francia fue bueno con Artigas. Artigas era un hombre más en el pueblo paraguayo y Francia no supo de bondades para con su pueblo. La justificación de los tiranos se comienza siempre por la bondad que tuvo con alguien, olvidándose que sigue siendo el verdugo de todos. Francia no fue cruel con Artigas, pero también por frío cálculo; convenía tener enjaulado al bravo león oriental.

Artigas entró en suelo paraguayo cruzando el río Paraná frente a Candelaria. Luego fue trasladado por un Oficial con 20 húsares al convento de la Merced. Diametralmente era visitado por el ayudante del dictador, así como por el prior del convento, con "el objeto de saber su estado y si necesitaba algo".

Artigas necesitaba otra cosa que un convento, donde la reclusión se le hacía penosa. Reveló sus deseos y le fueron satisfechos. Fue trasladado a San Isidro de Curuguaty. Antes se le proveyó de "decente vestuario y ropa interior", lo que demandó un gasto de cuatrocientos cincuenta y ocho pesos.

Si en verdad las vías de comunicación eran sumamente dificultosas y la localidad elegida se encontraba muy lejos de Asunción, no es menos cierto que en aquel entonces revestía gran importancia. Bien lo dice el Dr. Carlos Pastore, distinguido estudioso paraguayo: "Capital de la industria de la yerba mate desde la época del coloniaje y uno de los mayores centros de

concentración de la población blanca y mestiza del país, su importancia en estos aspectos superaba a la misma capital de la República".

Azara, aquel sabio a quien Artigas acompañara en la demarcación de límites de la provincia oriental y con quien sostuviera tan buenas relaciones, había visitado esos territorios con antelación. Quizás en sus conversaciones, había escuchado ese nombre: San Isidro de Curuguaty, que habría de ser su refugio.

Allí empezó a vivir de nuevo Artigas. Para el luchador la vida es un constante comienzo, reiniciado siempre con la rara y obstinada fatalidad de los que se entregan a una idea.

Quizá su presencia haya despertado ilusiones en los paraguayos. Al fin y al cabo no era un extranjero. Era de los que habían bregado, precisamente, porque argentinos, orientales y paraguayos fueran hermanos con iguales derechos, libres todos, sin preeminencia, ni siquiera de hermanos mayores o que se sentían mayores.

Habría despertado ilusiones en aquel pueblo al que le habían quitado hasta el repicar de campanas, porque se habían disuelto las órdenes religiosas, y no las defraudó. Si no se irguió con toda su estampa recia de luchador indomable que lució en cien combates, exhibió en cambio su noble pasta de hombre de pueblo. Hombre de pueblo, médico de necesitados, apoyo de débiles, brindando ayuda que conquistara con el esfuerzo de sus brazos en comunión con el arado y la tierra. Empezó de nuevo y repitió su vida de oriental, pero ya sin los clarines épicos. Artigas sintió como suyos esa tierra y ese pueblo y así se explica que, en romántico reconocimiento y valiente admonición al tirano, resonara en las noches claras, en horas terribles de la dictadura de Francia, la voz audaz de jóvenes que entonaban:

*"Viva el General Artigas
con sus tropas bien formadas".*

Artigas estaba complacido en Curuguaty. El mismo lo dice: "La suprema benignidad que V.E. se ha dignado comunicarme la muy justa y conveniente determinación de mi destino y residencia, que tan gustosamente he aceptado...".

Y no se le hizo objeto de molestias, pues la propia resolución de Francia lo acreditaba: "fuera alojado en una casa con terreno de propiedad del gobierno en aquella localidad y que se le notificase, que ese era el punto de su residencia quedando libremente en él...".

Hasta que un día recibe el agravio. No del pueblo ni tampoco del dictador. Muerto éste, cede paso al Terror. Y el terror lo agravia, porque lo que no puede muchas veces la maldad lo realiza el miedo. Se dicta un decreto que reza: "Asunción, setiembre 20 de 1840. Los representantes de la República por muerte en esta fecha del Excmo. Dictador de la República prevenimos a Ud. que inmediatamente al recibo de esta orden ponga la persona del bandido José Artigas en seguras prisiones hasta otra disposición de este Gobierno Provisional y dará cuenta sin dilación de haberlo así cumplido firmando testigos. Ortiz. Cañete".

Cuando se le detuvo, Artigas sabía que el miedo de los hombres se obstinaba con él. Oh, si lo sabía. Tanto que se limitó a decir a sus aprehensores: "HA MUERTO FRANCIA". Su imaginación no le traicionaba...

Se le temía aún a aquel viejo caudillo. Se temía el influjo de su sola presencia, le temían pavorosamente, quienes viviendo en las tinieblas del terror, del despotismo, del triste miedo de los opresores, tenían conciencia de la luz de libertad que irradiaba aquella figura preclara... Esa luz y esa influencia le valdrían al héroe, seis meses de calvario. Pero no lo consideró ofensa ni agravio. Al salir en libertad tomó de nuevo su arado, como si fuese el día siguiente...

No se extraviaba en la sucesión interterminable de los días, pues el destino le había fijado el rumbo. Lenta pero seguramente, se dirigía hacia la inmortalidad.

Se explica su cariño por aquella tierra que le instaba a enraizarse para terminar en ella. Cuando el comandante Gauto le hace saber que puede volver a su Patria, contesta Artigas: "Y inteligenciado de ella contestó que quedaba muy reconocido al beneficio singular que V. E. se había servido dispensarle, que a impulsos de él viviría a V. E. una inmortal gratitud; pero que él muy distante de imaginar volver a su país nativo suplicaba a V. E. se sirva concederle la gracia de que finalice en esta villa el resto de su vida".

Eran los consules paraguayos los que invitaban al patriarca al retorno. Todavía nada había hecho Rivera. Indudablemente sabía Artigas que su misión concluía en el Paraguay. Y la edad lo colocaba en estado de "suma indigencia de suerte que no hay cosa de que no tenga necesidad y que no le haya de ser útil y provechosa", Artigas viviría nutriéndose en el cariño de su población.

El Protector de los Pueblos Libres no era un cautivo. Lo sabían los mandatarios paraguayos. En América, en esta época precisamente, no le habrían dispensado en algunos países el respeto y la consideración de aquel entonces a un hombre de sus ideas, de su temple, de sus calidades morales y de su abnegación. La historia estaba a su espera. Encuéntrase ahí la explicación de que López le dispensara su amistad y su gobierno toda clase de consideraciones.

¿Qué mejor testimonio que el oficio de los Consules al Comandante de Curuguaty? "Dirá usted a José Artigas que hemos tenido en consideración, su resolución de pasar el resto de sus días en esa Villa en lugar de verificar el regreso que se le ha propuesto a su país con el objeto de facilitarle cuando gustase verificarlo. Y en consecuencia le atenderá usted en cuanto exijan sus circunstancias y llegado el caso de su fallecimiento, se le harán los honores fúnebres correspondientes. Asunción, setiembre 9 de 1841".

Y el día 28 de setiembre, López y Alonso, reiteraban las instrucciones, diciendo: "Los honores fúnebres prevenidos en aquel oficio para el caso del fallecimiento de dicho individuo se harán del modo y con la solemnidad que permita la Villa, convidándose de asistencia a los vecinos principales, sin que esta explicación se vaya a publicar o vulgarizar antes de tiempo, siendo una advertencia reservada por ahora al mismo Comandante, para su gobierno en su tiempo. En lo tocante a la atención que se le ha prevenido a favor del individuo expresado nos avisará todo lo que sea necesario, y por su parte le dará un buen tratamiento".

Honores fúnebres por anticipado... ¿Ya se presentía quién era Artigas?

Honores que a la muerte no se cumplen. Cuántas veces se repitió Artigas "la suerte me es esquiva ya se cansará de desairarme". Y lo desairó a su muerte. Pero no puede en su obstinación. La gloria es más fuerte que la suerte. Ella arrastra con todo y con todos. Su mandato se cumple.

Y se cumplió allá en el Paraguay. Por que los treinta años de exilio son los que coronaron la existencia del héroe, afirmando, con la fuerza innegable, con la verdad irrefragable de la realidad, las calidades morales y cívicas de quien supo renunciar a todo lo que pudo tener.

Y fué allá en el Paraguay, en ese pueblo heroico y sufrido que ha seguido incansable y perseverante su continuo sacrificio por la libertad que aún no alcanzó.

Ese pueblo del que América se ha olvidado un poco, cuyos hijos, en tierras extrañas, aplazan sus rebeldías para cuando llegue el gran día de la liberación.

Ese pueblo que acogió con ternura al gran exilado oriental porque le sabía un símbolo de la Libertad.

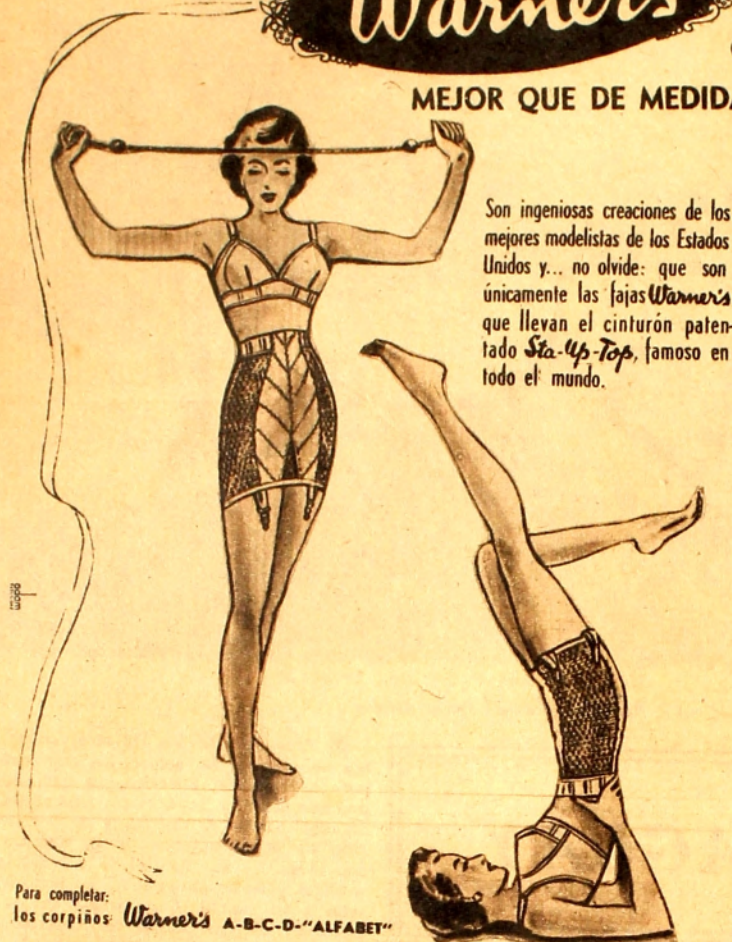
Agustín RODRIGUEZ ARAYA.

(Especial para EL DIA).

ELEGANCIA y comodidad
EN UNA FAJA

Warner's

MEJOR QUE DE MEDIDA



Son ingeniosas creaciones de los mejores modelistas de los Estados Unidos y... no olvide: que son únicamente las fajas Warner's que llevan el cinturón patentado *Sta-Up-Top*, famoso en todo el mundo.

Para completar:
los corpiños Warner's A-B-C-D-"ALFABET"

Gran surtido en: MERCERIA ANGENSCHIEDT, CASTILLO & CIA. CAUBARRERE, LA LIGURIA, LONDON-PARIS. EL POLVORIN, COSTA-MODAS, TIENDA INGLESA.

Si quiere JABON de COCO

CLASICO
INVARIABLE
DE CONFIANZA
MAS RENDIDOR



exija

APOLO

Masjabón
en cada
pastilla

Pídalo por su nombre en el comercio más cercano



Negro duro.

ITINERARIO DE CUBA

EL ESCULTOR RAMON BLANCO

Si la escultura en Cuba no tuviese más exponente que Teodoro Ramos Blanco, bastaría para su jerarquía continental. No es una hipótesis que se alarga en la geometría del verbo. Es una evidencia que se alza en la armonía del mármol y en la fuerza del bronce.

Hombre que nace con el siglo, Ramos Blanco ha cumplido una intensa trayectoria de trabajo. La gloria le ha sonreído ampliamente; pero no siempre ha sido así. Su vida linda un poco con la novela. O con la realidad de los artistas en un mundo que aún boga por "el tercer día de la creación", como aseguraba el Conde de Keyserling al referirse a América.

Los comienzos fueron difíciles por la incompreensión de un medio sin tradición escultórica y por una modesta economía familiar. Pero el muchacho demostraba un ímpetu irresistible. Desde la escuela primaria emborrataba libros y cuadernos con múltiples figuras. Y amasaba barro callejero en un afán vehemente de "hacer muñecos". Ya adolescente, se matricula en la Escuela Elemental de Artes Plásticas "San Alejandro". Cursa con provecho los estudios necesarios. Mas el ambiente no es propicio al artista.

Graduado, se hace aprendiz en una marrotería. Allí acaricia el mármol como si intuyera — la intuición es la sabiduría en dosis de relámpago — que un día arrancaría del bloque mudo la palabra de arte. (Moisés, cuando toca la peña reseca, es un símbolo. Siempre el golpe de la voluntad hace brotar el hilo puro).

Ya mozo, Ramos Blanco decidió orientarse por otros rumbos. La escultura no permitía mal vivir. Y el escultor, sin más preámbulos, se hizo policía. Como su padre.

Así transcurrió mucho tiempo. El oficio

era duro, pero Ramos Blanco tenía una recóndita levadura de héroe. Callado — acaso un poco triste — hizo guardias, cumplió órdenes, instruyó expedientes... No era su sueño. Era su destino.

Alrededor de 1928, le llegó la oportunidad. Se convocó a un concurso para erigir un monumento a la madre de los Maceo, la espartana mujer que dió siete hijos a las guerras de independencia; la indomable mujer que, cuando le traían herido a uno de sus cachorros, tuvo coraje suficiente para decir al más joven de la cría: —Y tú empuñate, que ya es hora que estés en el campamento...

Concurrieron muchos escultores, los mejores de Cuba en aquel momento. El laudo fué favorable al proyecto de Ramos Blanco. Aún recordamos que, unos días antes del fallo del jurado, visitamos la exposición de maquetas. Instintivamente dijimos al contemplar la concepción de Mariana Grajales: — ¡Esta es ella!

Otorgado el premio, había que hacer la obra. En esa época no podía fundirse en Cuba el monumento. Otra vez la encrucijada en la vida de Ramos Blanco... No era fácil dejar su empleo. Entonces la amistad y la admiración se juntaron para conseguirle una licencia. Iría a Roma, a estudiar, a modelar, a honrar su patria.

Estuvo ausente casi dos años. España, Francia, Italia, los Estados Unidos... Vió y comparó. Apuntó y rectificó. Meditó y volvió con el feliz hallazgo de sí mismo.

Meses después se inauguró, en uno de los mejores parques del Vedado, — reparto residencial, aledaño a La Habana — aquel homenaje del pueblo cubano a la madre heroica. A partir de entonces, la fama de Ramos Blanco ha crecido y se ha multiplicado a través de la Isla.

A pesar de su triunfo, muchos años más

continuó en su humilde función policiaca. La crítica, en sus más responsables voces, le había situado en la primera fila de los escultores cubanos. No obstante, ¿cómo se desprendería de su obligado uniforme?

Al fin, una cátedra vacante en la Escuela "San Alejandro" le dió la ocasión de recibir las más variadas oposiciones. La cátedra fué suya. Y el escultor, ya en su órbita exacta, pudo dar lo más acendrado de su espíritu en la enseñanza y en la obra propia. Como en los versos de un poeta cubano.

"Todo noble tesón al cabo alcanza
fijar las justas leyes del destino".

Quien recorra Cuba en un itinerario artístico encontrará muchas veces la firma de Ramos Blanco. Un monumento al Apóstol, un busto de Antonio Maceo, una cabeza de Juan Gualberto Gómez — el conspirador que se hermanó a Martí — una delicada expresión de la maternidad, un mausoleo para los elegidos de la gloria, un medallón, una tarja...

Y, cuando no tiene un encargo oficial o de entidades particulares — cosa poco frecuente en sus horas de escultor — crea sus propios personajes extrayéndolos del folklore, sacándolos de la calle para eternizarlos en el bronce o en el mármol. Así se estiliza en sus manos la rumbera. Así se yergue en su taller el pillete de la esquina. Así la negra vieja "que sabe ciencias raras y cura y adivina" encuentra en la arcilla, pese a la quietud aparente, una dinámica definitiva...

El dolor de su raza aflora en la creación de Ramos Blanco. Dolor de lejanía y dolor de presente. Sus tipos negros marcan un ritmo ascendente. A nuestro juicio, nadie ha expresado mejor la vida negra en sus más hondas implicaciones.

De la mano maestra de Ramos Blanco quedan testimonio el Rincón Martiano, en la capital de la República; la Clínica de Maternidad Obrera, en Matanzas; la tumba del General Antonio Maceo y su intrépido ayudante Panchito Gómez, en el Cacahual; la estatua de Rafael María de Labra, el esclarecido abolicionista, en Santiago de Cu-

ba; la de Plácido, el poeta, etc. En el Cementerio de Colón, en La Habana, más de un panteón ilustre ostenta la firma de Ramos Blanco. Sobre el vasto silencio de la muerte, él ha plasmado en atrevidas alegorías el grito luminoso de la vida.

Para satisfacción del escultor, muchas de sus obras han obtenido señalados galardones. Es difícil que Ramos Blanco concorra a una exposición sin que le toque un ramo de laurel. No trabaja para el aplauso de las galerías ni se deja suggestionar por "ismos" más o menos volanderos. Talla o modela con la conciencia de quien se siente dueño de espacios y de tiempos. La moda puede detenerse en tal o cual nombre; pero el arte sólo se detiene en algunos. Como en el Evangelio, muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Ramos Blanco cree, con Maillot, que "la dificultad no está en copiar la naturaleza, sino en saber sacar de ella, una vez que se ha aprendido a copiarla, los elementos de una estatua". Por eso el escultor dijo de sí mismo: "He procurado, en la medida de lo posible, darle a mi obra escultórica nexo con la realidad de la que ella, mi obra, y yo somos parte".

Así trabaja. Así crea. Así sueña. Es incansable. Muchas veces toma un motivo, lo modela, lo vuelve a modelar, renueva la tarea. Al cabo, seis u ocho bocetos dan fe de la inquietud del artista por apresar un soplo de eternidad. Lo transitorio sólo tiene valor como paso a lo permanente. Captar esa onda es el sueño — la obsesión — de la antena.

Ramos Blanco, "escultor cubano representativo, precisamente por lo que hay de vario en su producción" — según expresa un indiscutible crítico de arte en Cuba, el Dr. Luis de Soto — está en plena madurez de su talento. Aún le quedan largos y felices días de creación. Ahí está el mármol núbil. Ahí está el bronce virgen. Al "sésamo" del arte, se hace la luz en ellos.

Andrés de PIEDRA-BUENO

La Habana, 1950.

(Especial para EL DIA).



La negra espera y sueña.



Juan y Perico fraternizan en la calle.



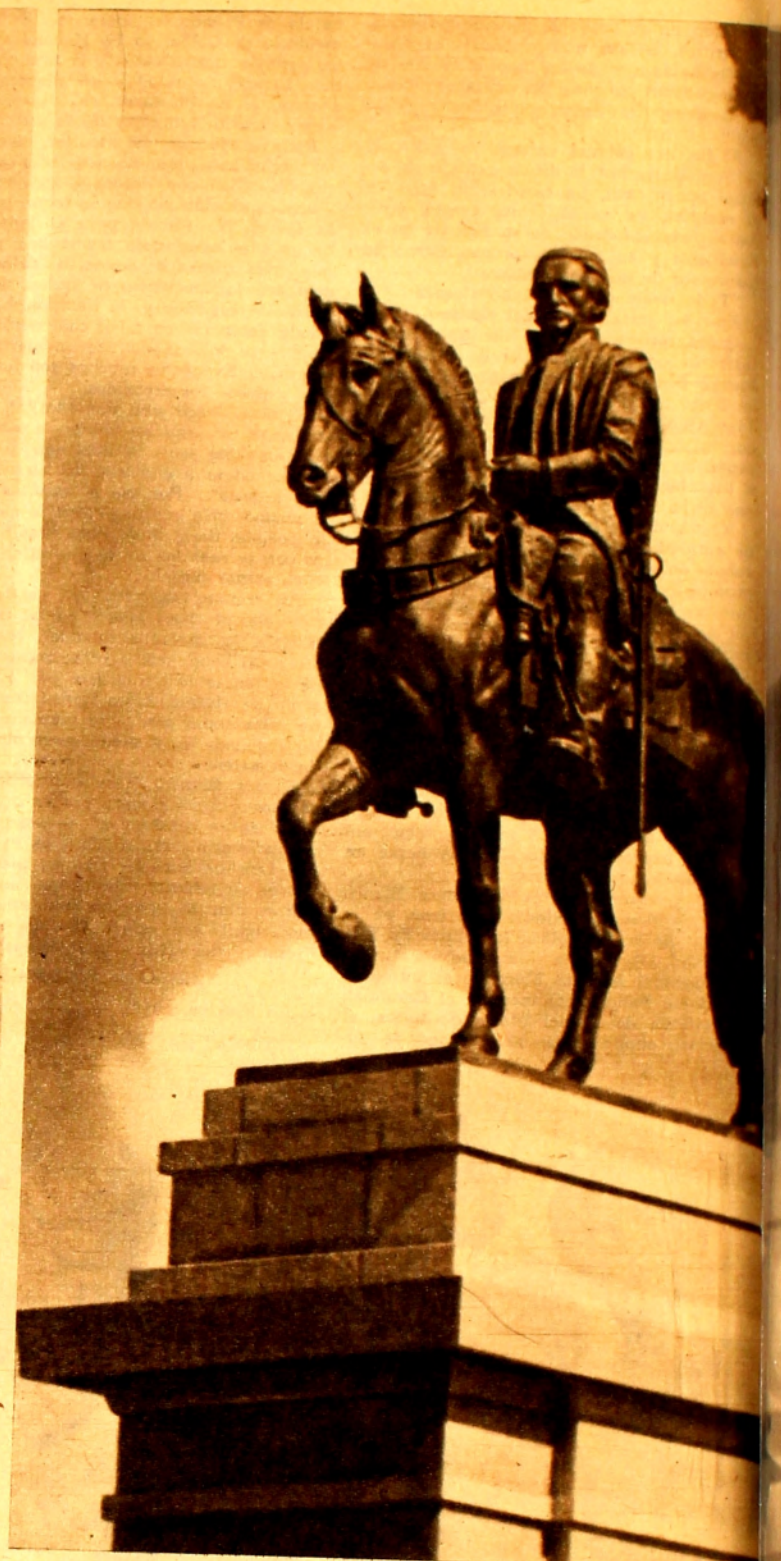
Rumbera, como la Isla en el vaivén del mar.



Tocador de tamboril. (Estudio).



Busto de Artigas, obra de Moller de Berg. (Modelo en barro).



Monumento a Artigas, obra de Prati, en la ciudad de Salto.

ARTIGAS EN LA OBRA ARTISTICA



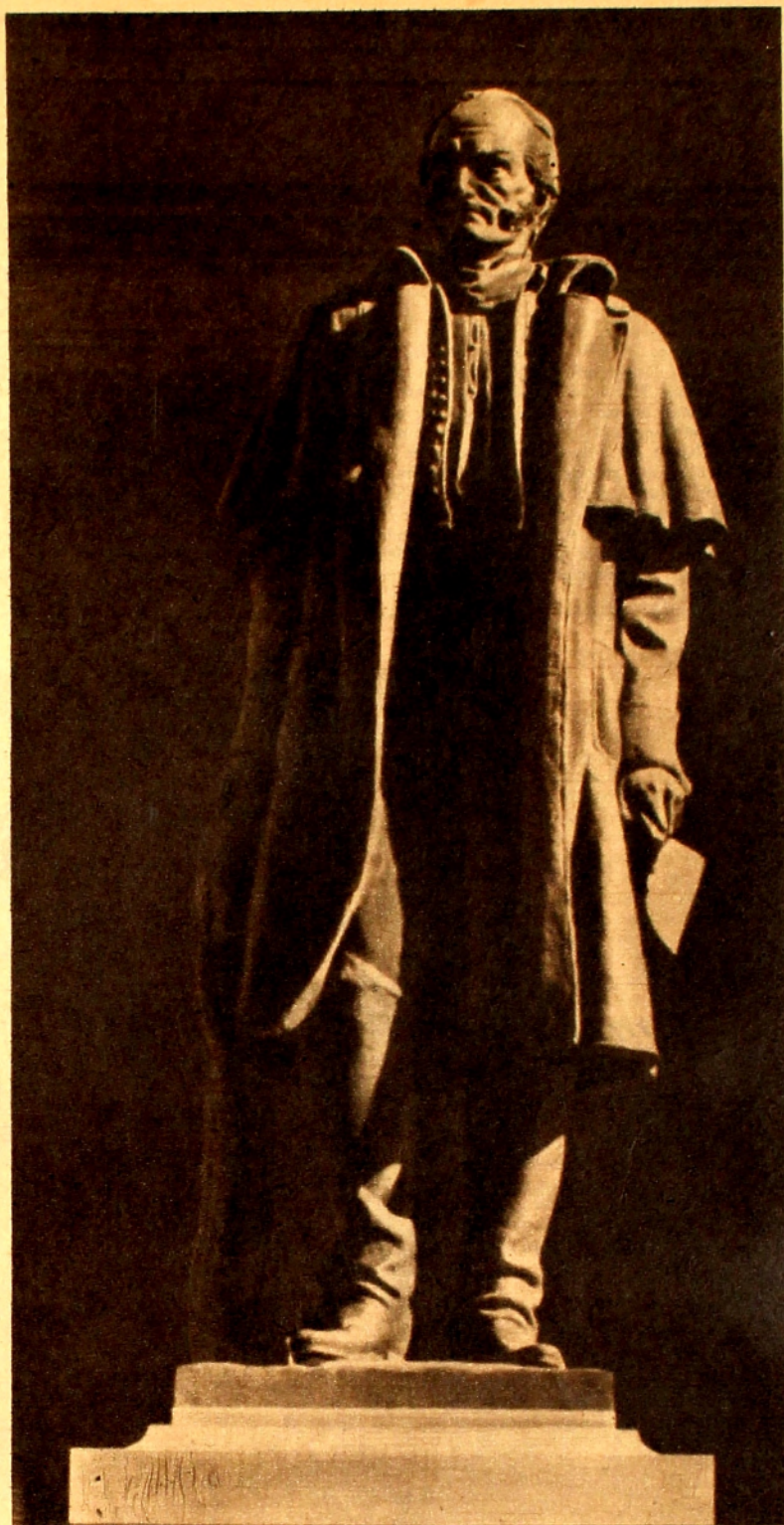
Artigas en la Calera de las Huérfanas: 9 de abril de 1811.



Exodo del Pueblo Orión.



El monumento de Artigas por Blanes, levantado en la ciudad de Wáshington, (fotografía tomada antes de la inauguración).



Estatua de Artigas, civil. Obra de Zorrilla de San Martín.

ARTISTICA



del pintor Guillermo Rodríguez.



Artigas dictando las "Instrucciones del año XIII". Cuadro de Blanes Viale.

REFLEXIONES ACTUALES SOBRE LOS RENACIMIENTOS

RECUERDO a Hipólito Taine—su emoción y el arco tenso de su entusiasmo, y aun la cuerda rota de sus decepciones—cuando hoy me detengo ante la catedral de Tours. “Va uno hacia el Domo de Florencia—escribía Taine, hace cien años—para verlo, captarlo y comprenderlo. Y verlo realmente es lo difícil”. Porque se alza la catedral de Tours sobre suelo llano, como el Domo de Florencia. Encerrada en termiteira urbana. Barrios enteros a demoler para que entrase unánime su masa en la mirada. Capital el “defecto”, inseparable y genérico, de las grandes construcciones medievales. “Aún hoy—escribía ya Taine hace cien años—tantos claros abiertos por la demolición moderna, sobre el papel no más son visibles la mayor parte de las grandes catedrales”. Y es lo cierto, que ante la ma-

sa medieval llega uno y se detiene; mira y busca, libre el resorte de la atención que espera, y halla... una fachada; o cambia de posición y capta un ángulo, o lateral florido, o el trasero que la masa cierra. El conjunto escapa inaccesible. La catedral no se ve. Y en el templo clásico se piensa entonces; pequeño y a escala humana construido (templo griego primario, o hijo de templo griego), casi siempre en eminencia alzado, claro, con horizonte o sobre horizonte erguido; el detalle, la forma, el perfil, la fachada y los ángulos, en una sola mirada comprendidos; el conjunto abierto a la atención que espera. La ruptura de proporciones con los órganos del hombre mismo es, en cambio, lo propio de las masas medievales; la concepción que a la fuerza humana sobrepasa; olvidados los límites del

cuerpo en la ambición del espíritu; en la maquinaria humana, roto el íntimo equilibrio.

Y ante esta fachada compleja de la catedral de Tours, que atrae y retiene, como impone y subyuga—y aun aplasta—vuelvo a recordar a Taine. Su entusiasmo; ahora, cuando hallaba en Florencia el punto exacto de ruptura entre un mundo y otro mundo, entre una época y otra, y aun entre un hombre y otro hombre. Porque descubría Taine el Renacimiento que “nace”—y gritaba su entusiasmo—desposeído ya y libre de todo lo medieval. Puro y él mismo—solo—en su propia matriz fecunda. Y halla uno en Tours, en cambio, lo que es siglo XIII todavía (asiento, y norma, y base), lo fantástico del gótico en filigrana de joya sobre tal base alzado, y la mañana del primer Renacimiento, en lo alto de las torres gemelas, a lo medioeval prendido, y anuncio ya de tiempo nuevo. Ligado el todo y sin que el punto de ruptura exista.

Hay una reflexión en este modo de choque, cuando el quinto centenario del Renacimiento llega. Y cuando en él busca uno—y rebusca—anticipaciones, o nostalgias, de nuestro propio tiempo. O cuando advier-



Compleja maravilla y cópula de antiguo y nuevo: la catedral de Tours.



Suave...

delicada es la belleza de
Jeannette Bullrich.
Tan suave y delicada como
la exquisita personalidad
que su cutis refleja.
(Ella usa Crema Pond's).

*¡Qué nueva frescura dan al cutis!.. dice la
Srta. Jeannette Bullrich*

juvenil figura de la sociedad argentina,

Esa frescura juvenil, ese cutis adorable que Ud. tanto admira... es algo más que un regalo de la naturaleza. Es el resultado de cuidados inteligentes y constantes, el primero de los cuales es la limpieza profunda. Haga Ud. la prueba. Comience hoy mismo a “tratar” su cutis con la Crema Pond's “C” y comprobará, día a día, cuánto gana su cutis en tersura.

**Tratamiento Facial Pond's de
LIMPIEZA y FRESCURA!**

Limpieza: Aplique Crema Pond's “C” sobre la cara

y el cuello trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quitela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y lucirá nueva y radiante juventud. Y, como la señorita Bullrich, Ud. confesará:

“No conozco nada que actúe tan rápida y eficazmente sobre el cutis como Crema Pond's”.



Adquirla en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

te y siente que también nuestro tiempo exige ya un Renacimiento. ¿No se asemeja acaso nuestro siglo XX, de dictaduras y de opresiones lleno, de intarsigencia y dogma, prácticamente negado el hombre en su substancia propia, más al siglo XIII que al XVI?

¿Renacimiento, o Renacimientos? ¿Un retorno a lo antiguo, a lo clásico, o resurrección de lo antiguo, o descubrimiento y vivificación del mismo? ¿Qué hay en la sacudida moral e intelectual, y artística, que fecunda el siglo XVI? ¿Uno y lo mismo la inquietud y el impulso, y la aspiración—y las realizaciones—que son el Renacimiento? ¿Uno y unánime el humanismo, expresión que no aparece hasta 1539? ¿Uno y sólo, posible, un humanismo siglo XX, más imperiosamente necesitado cada día, hasta recuperar al hombre en su substancia propia? ¿AL HOMBRE, víctima sustantiva de este tiempo?

Mucho se habló, y se escribió mucho, siglo XVIII adelante, del fenómeno italiano—Renacimiento—renovación de artes, de ciencias y de letras, a décadas limitado. Con irradiación francesa, flamenca, española. Y ya no puede hablarse hoy de décadas, ni de límite estrecho. Porque no comienza la ruptura con la Edad Media en pleno siglo XV. Ninguna duda hoy. Ni en Francia, ni en Flandes, ni en España se detiene. ¿Retrasado el Renacimiento en Inglaterra y en el Oriente-Europa? Hampton Court—modelo inglés—es de 1515-36 y es ya Renacimiento en forma; y de 1532-35 el King's College de Cambridge; del período Tudor, los arquitectos Thorpe y Tresham. Toscanos y corintios, del mejor Renacimiento (siglo XVI), los palacios Sternberg y Schwarzenberg, de Praga; y las torres de Santa María del Tyn; y el Belvedere (1538-1559). Como son “un Renacimiento” (1532) la pirámide rusa de Kolomenskoie y las cúpulas del Vassili. Sin lo ya destruido por la guerra que se repite, innumerable estaría el rastro renacentista todavía en Transilvania, en Hungría, en Dalmacia, en Moldavia...

¿La fecha, plazo y origen, de la peripecia misma? Fenómeno de matriz italiana el “auge” renacentista. La medida y el modo. Y aun, si se quiere, la moda renacentista. Y hasta la suma y cumbre: Muy dudoso, sin embargo, ya, que el Renacimiento en Francia, en los países germánicos, eslavos o anglosajones, y españoles aún, sea una irradiación exclusivamente italiana. Más incierto aún que las guerras y la diplomacia de Carlos VIII de Francia y del emperador Maximiliano, penetrando a fondo en la Italia de su tiempo, hicieron conocer, los primeros, y a las gentes “del norte”, al finar el siglo XV, que un espíritu nuevo—anttesis de la Edad Media—animaba ya la península desde siglo y medio atrás. Como no vale el ejemplo de monarcas o “grandes” que a Amboise trajeron, y a Bruselas, a Londres, a Viena o a Moscú, hacia el año

500, artistas y estrategas, arquitectos, escultores y banqueros italianos. En realidad, la vida entera, trabajada estaba Europa, desde el siglo XIV, por la misma angustia y curiosidad intelectual, y aún por las mismas inquietudes renovadoras, que en Italia en ebullición del "cuatrocento". ¿Por contacto directo? ¿Por sincronismo intelectual? Por negación del mundo medieval agonizante, en todo caso. Hormiguero de filólogos en Francia, la corte de Valois, coleccionador testarudo de manuscritos antiguos, en 1380, como lo era ya la de los papas. En 1381 y en 1409, Juan Wyclif y Juan Huss preparan en Inglaterra (y aún dan mártires en Bohemia) el primer individualismo de la Reforma. En Flandes, Borgoña, Turena, tienen su "trecento" artístico, como Florencia, Siena o Venecia. Ya "cincelaba" Juan Guás el palacio del Infantado en 1483, y San Juan de los Reyes, en Toledo, hacia 1478, anunciando arte nuevo, que de nuevo espíritu renacentista, en lo más viejo de España. Carlos VIII no entra en Italia, sin embargo, hasta los años últimos del siglo XV.

¿Renacimiento, o Renacimientos? Ejemplar la carta famosa de Leonardo de Vinci, oferta de servicios al mecenas de Ludovico el Moro. En cuanto ofrece Leonardo su aptitud de ingeniero, de inventor y de constructor. Y el artista no aparece. De las actividades se ocupaba el hombre del Renacimiento (y hacen fe sus manuscritos), de astronomía, de escafandras, de ametralladoras y de carros de guerra. Tanto desde luego como del problema de Leda, de la perspectiva y del "color expresivo". El personaje de Fausto, gramático, teólogo y jurista, bienhechor de Holanda, constructor de diques e inventor mecánico, no es un mito que creara Goethe. "Es más que una verdad—decía Paul Foré, renacentista insignie— es el símbolo y aun la substancia de un siglo entero. Posible el Renacimiento—los Renacimientos—en cuanto complejo humano, y multiplicidad de complejos. Posible en cuanto función de factores económicos y sociales coincidentes, de progresos técnicos, de descubrimientos geográficos, de conquistas morales y espirituales. No hay nada que tanto se parezca al siglo XIX, como el siglo XVI. Porque coinciden y con él se suman, y aún le preceden: el enriquecimiento de clases nuevas, en cuanto sirve la riqueza para financiar trabajo y arte no financieros, la investigación, el estudio y el hallazgo puros.

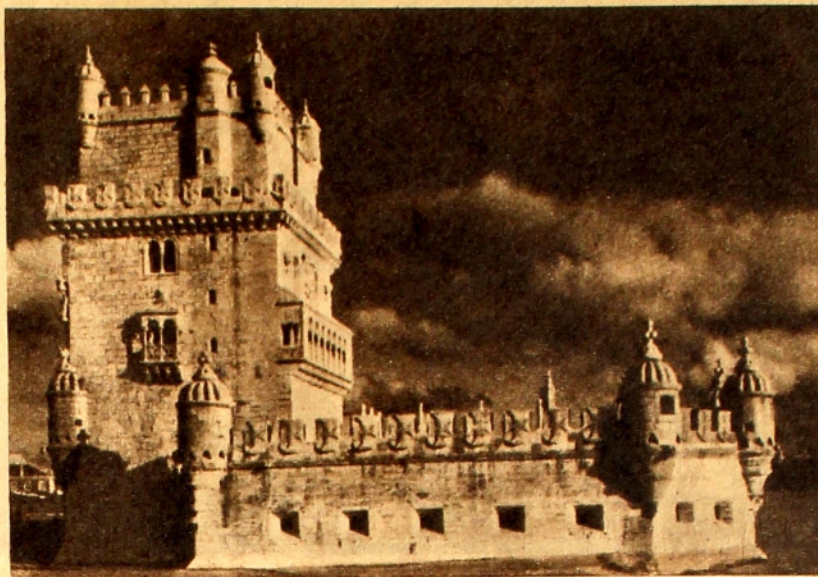
Coincide el crecimiento de las ciudades y el abandono del campo castillero, perdido el peso feudal. Coinciden la imprenta, los transportes, las ciencias químicas, las naves de alta mar, la producción intensa de metales. Coinciden los viajes y las exploraciones... Y las costumbres cambian; las maneras de vida, pues... también las de pensar, de sentir, de creer. Ejercíase en principio la autoridad de la Iglesia, en todos los dominios, durante la Edad Media. En cuanto era la primera clase de la sociedad organizada, y aun la sociedad misma. En cuanto declaraba—y mantenía—superior su poder al de los jefes temporales. Y en cuanto de este poder temporal pretende disponer y decidir su destino. En cuanto ignoraba las fronteras. En cuanto usaba el latín medieval, lengua internacional de su tiempo, y vehículo de poder "sabio". En cuanto de su internacionalismo hacía instrumento de poder personal. Como otros internacionalismos intentan hacerlo hoy. Todavía resume Pablo II la pretensión pontifical, en 1463, con esta fórmula estricta: "En nuestro pecho radica todo derecho y su origen". Y la pretensión se muere en una sociedad que ama la exactitud práctica, el dinero, la "velocidad", el descubrimiento, el éxito individual, refinada y sabia; ambiente ya irrespirable para los viejos modos de derecho pleno. Rumbo abierto, con la Reforma, y fuera de la Reforma, a las grandes conquistas morales y espirituales que son también motor primero en la peripecia renacentista. Cambiensen los nombres, la calidad de los descubrimientos, los poderes, el internacionalismo, y en plena actualidad se siente uno, en función del quehacer que nos incumbe para también crear tiempo nuevo.

Comienzo de la era moderna se ha hecho del Renacimiento. Y comienzo fué de un mundo nuevo (que ya no es el nuestro). De descubrimientos grandes — y decisivos — en todo caso. La busca de la verdad, el primero. Discutiendo o investigando. Con la certeza de hallarlo contrastando y buscando. De hallar, por lo menos, un cierto número de verdades. ¿Se advierte ahora, cómo se perdió esta certeza en la mitad del mundo nuestro, y al dogma cerrado se vuelve — que discusión no admite ni desviación tampoco — en dogma político transformado, o en leyenda de paraísos sociales? ¿No está acaso la leyenda en todo origen dogmático?

Dieron la vuelta al mundo los hombres del Renacimiento. Alargaron el universo. Conocieron los límites del planeta y amojonaron sus rumbos. En profundidad investigaron luego, como ya lo hicieran en superficie. Buscando al hombre. Y ¿qué mayor descubrimiento para un hombre que el hallazgo del hombre mismo, descubrimiento máximo del renacentismo en marcha? ¿La ciencia de la Edad Media? Teología, estudio y busca de dios (fuera del hombre, poca cosa el gusano, polvo en el polvo)é pero una busca de dios que daba el poder político.

Estudio de lo humano, la ciencia renacentista. Al hombre de todos los tiempos apelaban los humanistas. En la concepción griega, latina o hebrea, del hombre mismo. Y apelaban al hombre contra las teorías verbales. Al espíritu contra la letra. A la propia verdad, que libera, contra la verdad dogmática, tema y fuerza de opresión. Sinónimas eran para Petrarca (en Italia), o para Rabelais y Erasmo (en Francia o en Flandes), las dos expresiones ciceronianas: "Letras de humanidad" y "Estudios liberales". Renacimiento se llama el más grande esfuerzo de toma de conciencia, de su propia conciencia y de sí mismo, que jamás hiciera el hombre. Y, en sus líneas esenciales: la pasión de la independencia con todas sus formas, la busca y el culto de la fortuna, el individualismo artístico y religioso, el nacionalismo, la curiosidad erudita, los recursos a los textos que liberan de la glosa, del rito o de la rutina, el amor del lujo y de la carne, de la vida en fin. Con los medios de la vida. Manifestaciones diversas de un espíritu único de libertad. ¿No es tema acaso de nuestro tiempo, que al hombre mata en sí mismo, esta pura pasión del hombre — comienzo y fin — que es la entraña renacentista?

Y decimos: "en las líneas esenciales". Porque no alcanza el Renacimiento siglo XV, en todas partes, esta suma de caracteres. Y aun por eso también decimos: Renacimiento, o Renacimientos. Ocurrió — y ocurre — que la concentración económica, la constitución de una cuarta clase social, los descubrimientos, fenómenos paralelos, o complementarios, en fechas distintas se realizaron al ritmo de cada país y frente al módulo de las costumbres. Bien se advierte el fenómeno del Renacimiento artístico, solidario de la técnica y del mecenato — y de las conquistas espirituales — que avanza o retarda su aparición. Más aún: no fueron alcanzadas simultáneamente por el nuevo espíritu, y en cada país, las diferentes artes. La conquista espiritual, tampoco. Y aun las tradiciones nacionales, y el sentido social, hicieron pesar sobre ca-



Todo lo que hay de musulmán en la Torre de Belén, avanzada del puerto de Lisboa.

la arte, y en cada país, un determinismo tanto más sensible cuanto mayor era su aislamiento propio. ¿Acaso puede hablarse de conquistas morales y espirituales, ni de individualismos, ni de recurso a los textos que liberan del rito o de la rutina, en la España correspondiente a la época del Renacimiento que con el auge pleno de la inquisición religiosa coincide, y con la destrucción de las comunidades, mientras de lleno entra España en el fenómeno de los descubrimientos geográficos, como plenamente entra en el fenómeno de la nacionalidad naciente? ¿Puede hablarse de Reforma en Italia, ni en Francia, ni de nacionalismo en Italia, que entran de lleno sin embargo en todas las otras características de la peripecia? Advértase, en cambio, cómo se produce en Italia aquel rompimiento artístico, neto, entre la Edad Media y el Renacimiento, que admiraba Taine en Florencia (sin que en afán de libertad lo hubiera); y cómo nace el Renacimiento en Francia a modo de accesorio o de excrecencia, a lo viejo adherido, de la misma manera que son excrecencia y accesorio estas cúpulas cimieras en las torres de la catedral de Tours. Y cómo comienza siendo decorado de viejos palacios y castillos, pegadizo a penas nada más. Y aun los nuevos, los de pleno Renacimiento ya (ahí está el testimonio del castillo - palacio de

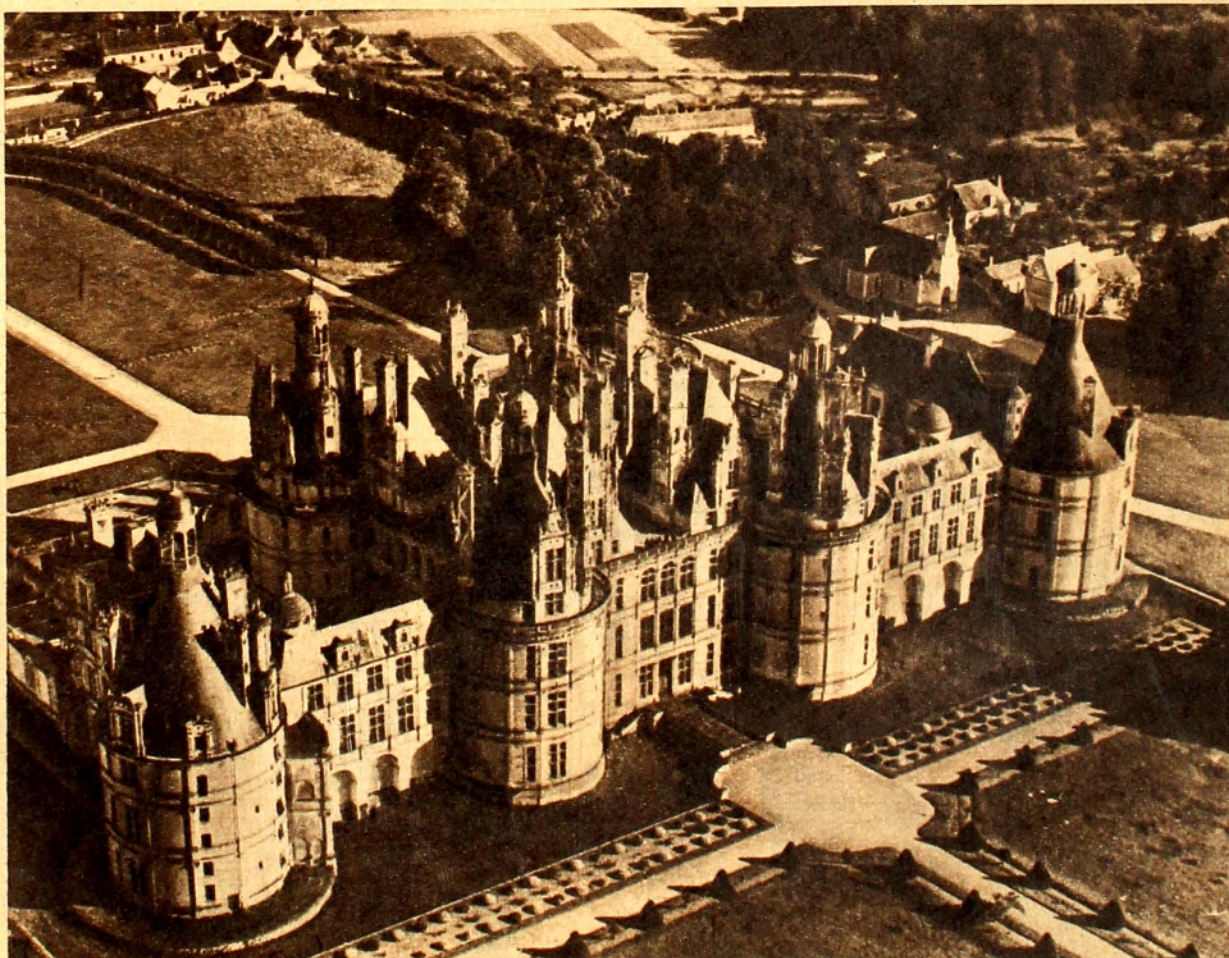
Chambord), todavía huyen de la serenidad renacentista equilibrada y exacta, para darse al capricho fantaseante de una evolución lenta hacia lo nuevo. Véase lo que hay de moresco en el Renacimiento español porque la tradición musulmana manda tanto como el peso de lo clásico. Véase, en cambio, el Renacimiento español puro, Renacimiento corintio, que deja en la catedral de Granada, vecina de la Alhambra, Diego de Siloé. ¿Más aún sobre el determinismo local — Renacimiento y no Renacimiento? Todo lo que hay de musulmán también en la Torre de Belem (1514 ya), avanzada del puerto de Lisboa. Y reflejo del espíritu es este arte. Testigo humano, pues.

Quiere decirse que exige nuestro tiempo volver a hallar al hombre, y apelar al hombre. Y no existe cuestión espiritual que más apremie. A la manera de concebir al hombre que cada pueblo tenga — con sus determinismos propios. En cuanto el hombre vuelva a ser su clave. EL HOMBRE. Aunque jamás pueda explicarse el hecho de que nazca un día en el cerebro humano la idea creatriz de tiempo nuevo.

J. B. TOLEDO.

Tours, 1950.

(Especial para EL DIA).



Aquí está el castillo de Chambord, capricho fantaseante y evolución hacia lo nuevo.



Plantel actual de Sporting: atrás, de izquierda a derecha: Bazzano, Bernasconi (coach), C. Peinado, M. Varangot, C. Rosselló, U. Peinado, Di Franco (kinesiólogo) y Costa; adelante: Eduardo y Enrique Balaño, Fava, Barone, Antúnez, Peruggia y De Pedro.

SPORTING CLUB URUGUAY 40 AÑOS DE ACTIVIDAD DEPORTIVA



Autoridades que presidieron el banquete servido en el Parque Hotel.

EN un hermoso rincón del panorámico Parque Rodó, al borde de la animada vía 21 de Setiembre y junto al bullicioso Parque Infantil, emerge la sede —moderna y apropiada— del Sporting Club Uruguay, con las dependencias destinadas a la práctica de los deportes. Bien mirado el lugar, la inquietud del ambiente, la actividad interna, lo moderno de su instalación, los anhelos que impulsan a quienes lo orientan, bien reflejan los 40 años que acaba de cumplir la popular entidad del Parque Rodó. Cuarenta años cuajados de triunfos, de obstáculos salvados, de recuerdos hermosos, que renuevan con recientes éxitos, estímulo eficaz en toda trayectoria deportiva.

Sporting nació el 14 de setiembre de 1910 en La Blanqueada, como consecuencia del deseo de agrupar en un club a diversos atletas sin afiliación, que concurrieron a Buenos Aires a participar en competencias organizadas en la vecina orilla con motivo del centenario argentino de mayo del mismo año. Denominóse en un principio Club Pedestre Atlético Uruguay, siendo su primer presidente el Sr. Narciso Cerato, secretario el señor A. Cerato, tesorero el señor N. Vinci, integrando también el núcleo fundador los hermanos Burgues, E. Rossini, Cadenazzo, I. Gontade, etc.

Se organizaron pruebas atléticas —muy en boga a principios del siglo— siendo la competencia de mayor importancia la realizada en la cancha chica del Club Nacional de Fútbol, participando elementos que luego darían jerarquía a la entidad, como los hermanos Flores, A. Cerato, Rossi, Martínez y Alvarez. Surgieron de allí Fernando Capelines, campeón sudamericano de martillo y campeón nacional de jabalina y disco; Arigón, Lagarreta, J. Astengo, el "indio" Castillo —inolvidable canchero de Nacional—, Castelló —gran fondista—, obteniendo Sporting (ya con su nuevo nombre), en 1916, el título de campeón en las primeras pruebas organizadas por la C. N. de E. Física.

La diversidad de actividades planteóse de inmediato, participando Sporting en Lucha Romana, en torneo organizado en 1916

por L'Avenir, ganando el título máximo con Julio C. Fernández en peso pluma, Venancio Flores en peso liviano y Alberto Traversoni en semi-pesado. En 1917 repitió la hazaña.

El basketball despertó curiosidad en 1917, estando ya Sporting arraigado en el Parque Rodó, en cuya Plaza de Deportes dirigida por don Alberto Suppici, tomó los elementos que constituirían sus equipos: Arigón, A. Beldomir, Castro, L. Olivera, H. Berruti y A. Cordero, quienes realizaron su primera hazaña al ganar nada menos que al imbatible team de la Asociación C. de Jóvenes en su gimnasio, entonces ubicado en Treinta y Tres y Reconquista. Pero recién en 1922 constituyóse un plantel estable preparado, que ganó el Campeonato Nacional, utilizando sólo cinco jugadores: J. C. Carbone, V. Flores, J. M. Lorenzo, A. Alvarez y F. S. Flores, figurando como suplentes J. A. Galli y R. Noli. El mismo año surgió Carlos Bastos, gran velocista, y la posta corta 4x100 integrado por Cravea, Herrera, Flores y Bastos, posta que ganó el título nacional en tres temporadas consecutivas. También triunfó en 800 mts. llanos E. Flores, en tiempo record.

El balón tuvo cierto auge por aquella época, y Sporting lo incorporó a su actividad y a su cadena de éxitos. Actuaron Bartolo Rodríguez, Chanes, A. Rondini, González Roig, los hermanos Noli, los Flores, J. C. Carbone y Leandro Gómez Harley.

También el volleyball, que mostró pujanza en un período muy anterior al actual, tuvo en Sporting gran animador, siendo recordadas sus luchas con Uruguay Club y Nacional de Regatas. Integraban el conjunto capitaneado por Mateo Queirolo, su hermano Nato, Charlene, R. y C. Bastos, J. C. Carbone, etc.

Pero ya a partir de esa época, con el incremento cada vez mayor del basketball, Sporting fué derivando su actividad hacia esta rama deportiva que, por otra parte, le brindó innumerables satisfacciones volviendo a salir campeón en 1924, 26, 28, 30, 32, 33, 36, 38 y 49 en los torneos federales, que son los de mayor importancia. De la etapa antigua, 1922 al 30, pasóse a otra perfectamente definida, comenzada en el año del Centenario hasta 1939, donde brillaron Bernasconi, Braselli, Bartolo Rodríguez, Alejo González Roig, y en la cual obtuvo la valiosa copa "Justo", que demandó la conquista de 8 campeonatos nacionales y 5 rioplatenses, actuando J. Castro, Ezcurra, B. Rodríguez, González Roig, Braselli, Arigón, Baez, H. Cabrera, Ayerra, Chanes, Hernández, etc. Finalmente, Sporting vive nueva época de resurgimiento en basketball con la conquista del Federal de 1949, el "Méndez Schiaffino" de 1950, teniendo a cuatro titulares en la selección nacional: Rosselló, Balaño, Fava y Costa. Pero no son sólo las figuras individuales las que dan relieve a la obra de Sporting: es el centenar de jugadores en actividad oficial en ocho teams, desde Primera División a Menores, lo que le permite aguar dar una feliz y constante renovación de valores, en base a la orientación técnica que imparten sus coaches Bernasconi, F. Flores y García Porro en sendos núcleos a su cargo.

Las canchas de pelota, de bochas, la actividad social interna, brinda a la sede inusitado trajín diario que condice con su popularidad y condición de decano en basketball, deporte que le absorbe, como queda dicho, casi por completo.

La próxima etapa, erección de gimnasio cerrado en el predio que ocupan las dos canchas secundarias, es una meta que cristalizará en breve; la Intendencia Municipal, siempre dispuesta a colaborar en esfuerzos serios y bien orientados, ha tendido su apoyo, y Sporting Club Uruguay, núcleo definido y popular, con valioso acervo deportivo, bien lo merece. — M. Z.

OBRAS MAESTRAS

Nº 334

ARTIGAS
1830-1930
BOHPLAND



Las últimas conquistas de Sporting: la Copa Federal de 1949 y la "Méndez Schiaffino" (Invierno), de 1950; en la foto el Dr. O. Goldie Arenas, el Sr. César Batlle Pacheco, Presidente de Sporting y el Presidente de la Federación, Escribano Francisco Figueroa Serantes.

INFORMACION LOCAL



Alcorno de escolares de la Escuela de 2º grado N° 59, de Piedras Blancas visitando la redacción de EL DIA luego de realizar un homenaje a Prócer, depositando ofrendas florales ante el monumento de la Plaza Independencia.

Alumnos del Liceo Francés que, bajo la dirección de Mme. Simone Mouchet Bennani y MM Le Poder et Lasserez, pusieron en escena "La Farse du Paté et de la Tarte", "Graphologue" de Zamacois, y el tercer acto de "Les femmes savantes", de Molière.



Alumnos de la Escuela Grecia realizaron actos de homenaje a Artigas.



El Escribano Sr. Héctor A. Geronza pronunciando un discurso durante el acto de homenaje a Artigas en el Liceo Militar y Naval.

Este jabón de tocador agrada
y conviene más...



Ud. presiente
CALIDAD Y BUEN GUSTO
al solo VER un jabón "SOL".
Diga a su proveedor que le
muestre uno.



Ud. verá la
GARANTIA DE RESULTADOS*
de "SOL" escrita en el
envoltorio, respaldada por la
seriedad de Cia. Bao S. A.



Ud. notará el
FRESCO Y ATRAYENTE
PERFUME aún a través del
envoltorio protector. "SOL"
nunca es rancio o alcalino
como los jabones malos, sino
SIEMPRE SUAVE Y FINO.



Ud. apreciará la
CONSISTENCIA Y DURACION
de "SOL", debidas a su
estacionamiento completo.



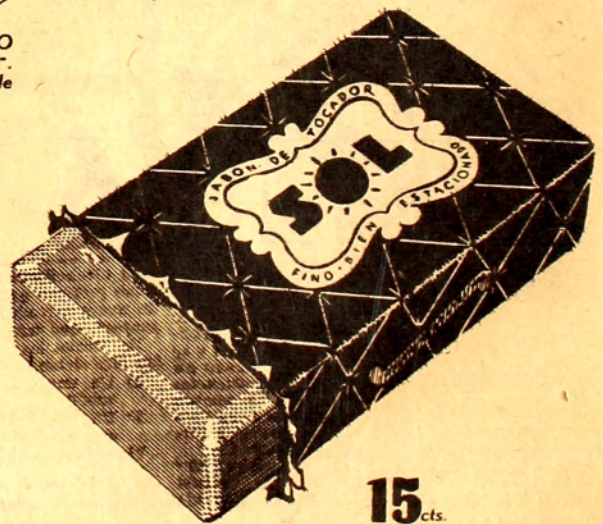
"SOL" es fino y
cuesta sólo 15 cts.

Ahora si, Ud. sabe bien que
"SOL" LE CONVIENE MAS.

Siga el consejo de su buen
sentido: use

SOL

Pida
una pastilla
hoy



15
cts.

* GARANTIMOS que el jabón
de Tocador "SOL" da tan
buenos resultados generales
como cualquier otro jabón de
tocador de doble precio.

Cia. BAO S. A.

milky shampoo

de
Helene Curtis

DISU S. A.
Lavalleja 1969 - Tel. 45793

Distribuidores exclusivos de:
HELENE CURTIS INDUSTRIES

SHAMPOO
DE LECHE

LIMPIA Y
REFRESCA

SUAVIZA
EL CABELLO

FORMULA
PERFECTA

Precio de venta
al público
\$2.50
Solicítelo en las
buenas casas
del ramo



NUEVA CREMA ANTISUDORAL
COMBATE LA
TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50

3 maneras de burlar las afecciones del corazón



No se asuste si le da un ataque al corazón. No tiene que repetirse... gracias a los nuevos conocimientos médicos.

SIGNOS DE PELIGRO

Moreos



Fatiga Continua



Pies Hinchados



Dolores en el Pecho



Dificultades Respiratorias



Trastornos Digestivos



Después de los 40 años, cada kilo de sobrepeso es una amenaza para su corazón.

1. No agobie su corazón. Si usted sospecha que padece del corazón, no comience a preocuparse. Las preocupaciones pueden agravar su estado. ¡Vea al médico y tranquilícese! Aunque usted tenga una afección cardíaca, él puede ayudarlo de una manera asombrosa. Gracias a los Rayos X, al fluoroscopia y al electrocardiograma, el diagnóstico es más seguro y rápido. Y con las nuevas drogas, su médico puede combatir ahora muchas afecciones del corazón que antes eran incurables.

2. Conozca los grandes enemigos de su corazón. Los signos de peligro arriba indicados pueden ser indicios de arteriosclerosis, hipertensión arterial, enfermedades contagiosas, amigdalas o dientes infectados, o los excesos más frecuentes a que se somete el corazón: exceso de peso y actividad inmoderada. Son muchas las afecciones del corazón, pero ninguna amenaza forzosamente su vida si se establece el diagnóstico a tiempo y el mal se combate adecuadamente.

3. Cuidese practicando estas reglas:

1. Vigile su peso y su dieta.
2. Haga ejercicio moderado con cierta frecuencia.
3. Descanse y duerma bastante.
4. Si fuma y toma estimulantes, hagalo con moderación.
5. ¡Lo más importante! Visite a su médico una o dos veces al año. Siga sus consejos.

Recuerde que, en realidad, las afecciones del corazón han ayudado a muchos pacientes a gozar de una vida más larga y activa al obligarles a cuidarse más y mejor.

• Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado hallando, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
DESDE 1858

Autorizado por la Comisión Honoraria de Contralor de Medicamentos

MODELAN
Juventud



Un busto siempre joven, una silueta distinguida, es el resultado del uso de Soutiens de corte anatómico y TENSION CONTROLADA, que sólo le pueden ofrecer los legítimos soutiens LEILA.



MODELO
Leila
88

Leila

UNICAMENTE ES
Leila
SI TIENE LA
MARCAESTAMPADA
EN LA PRENDA

EN VENTA
EN TODAS
LAS TIENDAS
DEL PAIS

Fabricantes y Distribuidores:
Medina Hnos. Gral. Urquiza 2614 Tel. 40 05 01

Tarzan

por **EDGAR**
RICE BURROUGHS



UN GRAN SERVICIO INFORMATIVO...

CONTIENE: Informaciones del exterior de la Agencia United Press, recibidas en nuestra moderna "Teletipo"

Del Interior de la Agencia ANI.

Locales del Departamento de Prensa.

C·X·32
de MONTEVIDEO SU EMISORA
de ONDAS CORTAS
C·X·A·2

Casa Soler
SOLER Hnos. S. A.

NUESTRO
HOMENAJE
AL PROCER



Los orientales han jurado en lo hondo de su corazón un odio irreconciliable, un odio eterno a toda clase de tiranía.

ARTIGAS